

EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre..... 1,50 pesetas.
Número suelto. . . 0,25
Anuncios: Precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

DIRECTOR

D. Saturnino Milego é Inglada.

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.

PUNTO DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración de esta Revista, librería de Juan Peláez, Suc. de Fando, Comercio, 29 y 31.

PAGO ANTICIPADO

REFLEXIONES SOBRE LA INDUSTRIA EN TOLEDO

III

(CONTINUACIÓN)

Aunque nos detengamos al tratar de esta industria más de lo que pensáramos, apuntaremos la diferencia esencial que resultaría al establecerla, entre el estado entonces de la población y el estado presente, y propondremos al mismo tiempo los medios para vencer algunas pequeñas dificultades.

La cría del gusano de seda en las huertas de Valencia y Murcia viene haciéndose sin interrupción desde los primeros años de la dominación árabe; allí el huertano, cuando llega á la edad de poder dedicarse á las faenas agrícolas, tiene perfecto conocimiento de aquellas que es preciso verificar para atender con escrupuloso cuidado á la simiente; ha ayudado á su madre y á sus hermanas en este trabajo, pues las mujeres son las que con más esmero verifican las operaciones que exige esta cría; así, pues, sin esfuerzo ninguno, como tratándose de cosa tan conocidísima, con solo la atención de unas cuantas semanas, atención que tampoco le hace olvidar el ordinario cultivo de la huerta, se halla con el riquísimo producto en disposición de convertirlo en oro, en tal cantidad, que basta muchas veces para atender al pago de la renta de la tierra: el dueño de ésta no interviene en nada, el huertano lo hace todo, y lo hace, repetimos, con un cuidadoso esmero y una delicadeza impropios de su rudeza exterior.

En esta región, por el contrario, tenía que empezarse porque el dueño de la tierra habría de hacerlo todo; todo, decimos, porque él sería quien tuviera que dirigir las operaciones, como persona más culta é instruída, hasta tanto que el labriego aprendiera; esto acrecentaría las molestias y los gastos, y produciría tal vez el desaliento en los que con noble deseo inten-

taran esta empresa; para obviar este inconveniente creemos nosotros que, después de hecha la plantación, cuando la morera produjera suficiente hoja para atender al alimento del gusano, era cosa necesaria traer familias formadas en esas regiones productoras, ofreciéndoles ventajas pecuniarias, y que esas familias fueran las que propagaran los conocimientos de esta importante industria. No tenemos afición á los datos numéricos, y excusamos, pues, formar un cálculo de los gastos y los rendimientos medios que pudiera tener esta producción; sólo diremos, fundándonos en datos que nos suministran las regiones citadas, que conocemos perfectamente, que con quinientas mil moreras dedicadas á la cría del gusano de seda, podían sostenerse de dos mil quinientas á tres mil familias, compuestas por término medio de cuatro individuos, uniendo á la producción del capullo la filatura, y sosteniendo ésta en fábricas que reunieran los perfectísimos aparatos de los últimos inventos.

La industria de armas blancas, como importantísima de esta ciudad y en estado decadente hoy, es una de las que necesitan protección y apoyo: no haremos historia de ella, ni diremos que sus excelentes productos eran cantados por los poetas latinos, que fué privilegiada de los árabes, y que vuelta la ciudad á poder de los cristianos, hubo por largo tiempo un gremio numeroso de industriales armeros; sólo hablaremos de su estado actual y de los remedios que reclama.

El centro productor más importante es, desde que Carlos III la fundara, la Fábrica Nacional.

Nosotros hemos opinado siempre que toda industria, toda fabricación que esté á cargo del Estado no puede competir con la producción particular, hoy menos que nunca, por exigirse como condición precisa la baratura: los productos industriales, resultado

del trabajo mecánico de muchos hombres, que requieren la inmediata atención y vigilancia del contra-maestre ó del dueño, que permiten aprovechar todo lo aprovechable, han de resultar necesariamente más baratos en las fábricas particulares que en cualquiera otra donde intervenga el elemento oficial; se explica muy claramente esta diferencia: por muy exactos que sean en el cumplimiento de sus cargos todos los que ocupan su actividad en las fábricas ó talleres que sostiene la Nación, no pasan de hacer más que aquello que buenamente pueden; no hay en ellos gran estímulo, y sí en cambio deficiencias que redundan en perjuicio de los productos, ya en el coste, ya en la calidad: en las fábricas particulares el obrero trabaja con más energía, con más febril actividad, y el patrono, que no pierde de vista un momento las operaciones todas que se verifican, vela por sus intereses, y cuida de sacar la mayor suma posible de beneficios para hacer la competencia, porque de la competencia resulta la baratura, y el público exige siempre, como condición precisa, esta cualidad primera.

Hacemos esta distinción entre las industrias privadas y sus análogas que están á cargo del Estado, para venir á una conclusión, diciendo: que el sostener el Gobierno la Fábrica de Armas Blancas de Toledo, es un lujo que no retribuye los gastos que ocasiona, é impide al propio tiempo que esta industria adquiera aquí mayores proporciones: no puede el Gobierno ser á la vez productor y comerciante, y esto es causa para que las operaciones de venta sean muy limitadas; ahora bien, ¿pueden hallarse en este centro productor más beneficiosos resultados? Sí. ¿De qué modo? Haced que la Fábrica esté explotada por particulares y todos estos beneficios serían también para la población; que las gestiones de las eminencias políticas de esta región se dirijan á recabar del Gobierno la cesión real ó transitoria de este centro productor, y las operaciones de venta adquirirían mayor desarrollo, y todo se haría en mayor escala; un industrial, una sociedad inteligente dirigiendo su marcha complicadísima, acrecentaría los productos, las demandas vendrían de todas partes, y entonces en torno al edificio, formando una importante colonia, se levantarían viviendas que alegrarían con sus canciones los obreros, esos honrados hijos del trabajo que tanto contribuyen á la riqueza nacional.

JOSÉ MARÍA GARCÍA.

(Continuará.)

CARTA DE MADRID

14 de Enero de 1889.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Escasa la quincena de emociones, si se exceptúan los petardos, no sé cómo dar principio á la pre-

sente, para no incurrir en la pesadez de contar á sus apreciables abonados lo que ya saben por la Prensa diaria.

El debate militar no ha *dado juego*, como esperaban los aficionados, mejor dicho los *juleadores*, que distraen sus ocios en las tribunas de orden y públicas del Congreso. Castelar ha dado cima al asunto con uno de sus discursos ateneístas, que ha merecido los plácemes de los padres de la patria, á quienes cautivan las bellezas del lenguaje, más que los rudos conceptos de la oposición.

El Diputado madrileño Felipe Ducazcal, en su *reprisse* como orador, ha vuelto á hacer las delicias de la Cámara. Su oratoria naturalista, descarnada, fría y contundente, como la del hijo del pueblo, ha producido la hilaridad de los que no hacen nada útil á la Patria con su elocuencia ó sus pretensiones. Pero el popular empresario, que llama á las cosas por su nombre, no cejará en su empeño de llevar la realidad de los hechos al único recinto donde cabe el remedio, porque Ducazcal tiene la práctica y la experiencia del que conoce palpablemente aquello de que habla, y viene á romper la rutinaria institución, porque lo es, de convertir en una Academia lo que es templo de las Leyes, en una cátedra de Literatura donde se expansiona el amor propio, lo que debe ser un tribunal concienzudo de los deberes y los derechos del ciudadano español.

Hay quien se atreve á suponer que Ducazcal no volverá á ocupar ese puesto el día que se convoquen nuevas Cortes; pero eso ya no es posible, porque el sufragio se impone, y de triunfar, como se espera, vendrán á la Representación nacional muchos Felipes, más ó menos hablistas.

Madrid, después de las clásicas fiestas de Pascua y Año Nuevo, ha vuelto á su vida habitual. La relativa tranquilidad pública de que gozamos sólo ha sido interrumpida por los *petardos*, que sabe Dios de quién proceden, y si se llegará á descubrir y castigar á los inocentes que se distraen asustando á las gentes pacíficas.

Hasta ahora, felizmente, no han causado desgracias personales, ni pérdida material digna de apuntarse; y en realidad nadie da importancia á los hechos, ni los cree de origen revolucionario. La carta dirigida al Gobernador por uno que, firmando *el petardista*, aseguraba que habían de llegar á 25 las explosiones, se cree, en general, que sea dictada por algún *guasón*.

El último explotó anoche en la plaza del Callao, cerca de un grupo de gente de policía, que nada vió.

Lo malo fuera que el octavo, que es el de turno, estallase en algún Teatro, porque la alarma sería de peores consecuencias.

Y hoy con más motivo, puesto que hallándose cerrados cuatro Teatros por falta ó deficiencia de alumbrado eléctrico, los demás cuentan los llenos por funciones.

El año dramático pocos frutos ofrece. Fuera de *Gloria* y *El señor Gobernador*, nada de importancia se ha estrenado.

El Real sigue vegetando, con el personal subalterno, más barato que el de los grandes artistas. Gayarre no vendrá hasta fines de Febrero, y de mujeres sólo se espera como notabilidad á la Paoli.

En el Español se acude al género antiguo, porque hay poco nuevo en cartera.

La Comedia y Lara haciendo felices á los abonados con las repeticiones á turno diario.

Y Eslava y Martín dedicados al género pornográfico naturalista.

Como principio de año, una nota triste se escucha en los círculos mercantiles.

La de quiebras, suspensiones de pago, concurso de acreedores, etc., etc., resultado del balance de algunas casas de comercio y sociedades industriales.

Una de estas últimas, que no me es dado indicar, se hará pública en la próxima quincena y con un pasivo de importancia.

Madrid cuenta con un nuevo vecino que decididamente se ha trasladado á él, dejando la ciudad que fué catedral de D. Alvaro de Luna y patria de Felipe II.

El insigne Zorrilla quiere acabar sus días en la heroica villa, cerca de aquellos sus contemporáneos de gloria, sin duda por no abandonar este mundo en su pueblo natal, donde en tan poco se tiene la memoria de los grandes hombres.

Querrá que Madrid recoja los últimos efluvios de su gloria y le consagre un recuerdo eterno, para olvidar que en Valladolid y en la casa en que murió el gran Colón sólo existe una miserable lápida que lo indica, casi mezclada con un grosero rótulo en que se lee: *Casa de vacas*.

La campaña contra el juego y la inmoralidad sigue siendo el objeto del Sr. Aguilera, que se ha propuesto también desterrar de la vía pública los mendigos.

La disposición del Ministerio de Gobernación encargando del servicio de *higiene* á los Municipios, es muy aplaudida.

Veremos como la utilizan. Probablemente como un nuevo arbitrio para saldar compromisos anteriores.

Y Toledo no es de las poblaciones en que estaba mejor organizado el servicio.

Hasta otra. Suyo afectísimo,

R. C. RONDEROS.

EL CASTILLO DEL DIABLO

(LEYENDA)

LA NOCHE DE TODOS LOS SANTOS

(Continuación.)

A las nueve llegué á la aldea. Era la noche de *Todos los Santos*. La lluvia y el viento azotaban mi rostro.

Una obscuridad profunda me envolvía y el silencio que reinaba sólo era turbado por el rugido del huracán, el rumor del agua que se desprendía de las nubes y el triste sonido de las campanas que tocaban á muerto de una manera lenta y melancólica.

Sobre la alta roca divisé el Castillo, envuelto en la misma fatídica sombra y rodeado del mismo silencio, sin que brillara ni una sola luz en ninguna de sus altas ventanas.

Sin duda todos reposaban, después de haber elevado á Dios sus preces por los pobres difuntos.

Con el corazón oprimido, como cuando le abandoné, sin que pudiera darme cuenta de ello ni de la causa que motivaba mi angustia, subí la empinada cuesta, que en aquel momento, más bien que el camino de la dicha, me parecía el de mi doloroso calvario, y llegué hasta la pequeña puertecita que encontré abierta y á Ferrán que me esperaba, y me introdujo por ella, cerrándola cuidadosamente después de atar á un árbol el caballo que me había conducido hasta aquel sitio.

—¿Y Luisa?—le pregunté con ansiedad.

—La madre y la hija reposan tranquilas, señor, y los demás servidores duermen como bienaventurados.

—¿Quién vela al lado de la Baronesa?

—Su doncella Germana, por orden expresa de la señora, que no ha querido que nadie más que la joven pase la noche en su aposento; ya sabéis, señor, lo mucho que la quiere.

—Pues bien, Ferrán, tú sabes el camino, guíame; estoy ansioso por verla, aun cuando sea desde lejos, y no puedo detenerme mucho tiempo. Mañana son los funerales del Conde y tengo que presidirlos como su más próximo pariente.

—Pues vamos, señor.

Y con una luz en la mano echó delante para servirme de guía.

Yo iba tras él con el corazón palpitante, no sé si de felicidad ó de pena.

Al fin, después de una penosa marcha por largos y estrechos pasadizos, oprimió un resorte incrustado en la pared y una puerta baja y estrecha, por la que apenas podía entrar un hombre, se abrió, la cual daba paso á una habitación que era mi dormitorio, separado del de la Baronesa por la extensa antecámara que ya conoces, Magdalena.

La joven movió la cabeza en señal de asentimiento, pero fiel á su juramento, su labio permaneció cerrado.

En ella, y reclinada en un sillón, dormía Germana profundamente.

Ferrán me seguía y le di orden de que se colocara al lado de la joven para imponerle silencio si despertaba. Yo me acerqué cautelosamente á la puerta del dormitorio. Quería contemplar á Luisa dormida, con su hija sobre su corazón.

Una opaca luz lanzaba sus tenues resplandores en el inmenso aposento, dejando envuelto parte de él en una sombra tenue y misteriosa.

Con inmensas precauciones, con la respiración contenida y la mano sobre el pecho, levanté la pesada colgadura que me separaba de aquella mujer adorada, que era, sobre la tierra, mi Dios, mi esperanza, mi gloria.

Pero retrocedí horrorizado, allí á su lado, sentado en su sillón y con las manos de Luisa entre las tuyas, estaba el Conde Raul de San-Dier, mi amigo, mi hermano, mi huésped de otro tiempo y á quien creía un modelo de honor y de lealtad.

Al verme Ferrán, se estremeció de espanto, me descubrí para limpiar mi frente anegada en un sudor frío y copioso, y vió que mis cabellos, antes negros y hermosos, se habían vuelto blancos como la nieve de la montaña.

—¿Qué es esto, señor?—murmuró á mi oído.

—Silencio, saca tu puñal, y al primer movimiento que haga esa mujer, húndeselo en el corazón si no quiere obedecerte y callar; pero procura evitar el derramamiento de sangre.

Yo me acerqué otra vez á la puerta, levanté de nuevo la colgadura y escuché con ansia.

No podían verme, Raul estaba de espaldas á la puerta y á Luisa la cubría la colgadura del lecho.

En aquel momento callaban, contemplándose con amor y pena á la vez.

—Cuánto he sufrido—murmuró al fin Luisa, apoyando su frente en la mano del Conde.

Tú no sabes, Raul, cuántos días de angustia, pasados lejos de tí. No sabes hasta dónde han llegado mis dolores, mis remordimientos, mis noches de insomnios y de lágrimas. No podía resistir la presencia, las palabras de amor y de adoración de ese hombre noble y justo á quien he mancillado, escarnecido, deshonrado.

Tú has sufrido, tú sufres, pero no tanto como yo. ¿Qué le diré mañana cuando venga loco de amor, de felicidad, de ventura? ¿Cómo tendré valor para presentarle á esa niña que él cree su gloria, su tesoro, la heredera de su nombre y de su fortuna, y que, sin embargo, es la hija infeliz del adulterio y del crimen.

¡Oh! ¡Raul! ¡Raul! ¿Por qué nos hemos conocido? ¿Por qué no fuimos fuertes y nobles para resistir un delirio que ha causado la desgracia de toda nuestra vida?

Raul inclinó la cabeza sobre el pecho y murmuró:

—Es verdad, fuimos débiles y cobardes. Yo también tengo remordimientos. Yo, como tú, he pasado largas noches de desesperación y de angustia. Yo, como tú, he ofendido al hombre que abrió sus brazos para recibirme en ellos. He faltado á las leyes del honor, he mancillado el hogar de ese ser hospitalario y noble. ¡Ah, Luisa! tienes razón, somos unos miserables. Pero es preciso que tengamos valor hasta el fin y que terminemos nuestra obra de perjurio y de infamia.

No nos volveremos á ver, Luisa, aunque esto nos desgare el alma; esta noche nos daremos el último adiós. Pero que nuestra hija, sea la heredera de ese nombre que tan villanamente hemos ultrajado.

¿Me prometes tener valor para presentarte serena ante Raimundo?

—Lo juro por la felicidad de mi hija; besa la frente de esa pobre niña por la última vez y adiós para siempre, Raul.

En aquel momento Germana dió un ligero grito, había despertado y había visto el puñal de Ferrán sobre su corazón.

Pero aquel grito fué ahogado por la ruda mano del escudero, que se posó con fuerza sobre sus labios.

—Silencio, desgraciada—murmuró,—ó eres muerta.

La pobre joven quedó muda de espanto y ni aun siquiera trató de defenderse.

Yo me acerqué á la puerta de la antecámara, que cerré con llave, quitándola de la cerradura, y llamé á Ferrán.

—Deja á esa mujer y sígueme.

La doncella quedó sola y ninguno de los dos volvimos á ocuparnos de ella.

Una nube de sangre cubría mis ojos y una rabia infinita agitaba todo mi ser.

Con mano trémula levanté la cortina y me lancé en la cámara.

Raul volvió la cabeza y se quedó aterrado, Luisa se incorporó en el lecho, y lanzó un grito ronco y desgarrador.

Yo los miré riendo con los brazos cruzados y con esa calma mil veces más terrible que las más furiosas tempestades.

Ninguno se movía, petrificados por la vergüenza y por el remordimiento.

Yo seguía riendo y contemplándoles con sarcasmo, pero sin pronunciar ni una palabra. Aquel cuadro helaba el alma, erizaba el cabello.

Ellos estaban lívidos, descompuestos, parecían dos cadáveres que acababan de abandonar sus tumbas.

Yo, viejo en una hora, con el cabello blanco, encorvado por el peso del dolor y la desesperación, parecía una sombra, un espectro, un vago recuerdo de mí mismo.

Por fin exclamé de una manera lenta y cavernosa:

Conde Raul de San-Dier, Baronesa de Sandoval, creo que ya os habéis dado el último adiós, y ahora yo os mando que os despidáis hasta la eternidad.

Ninguno contestó, los dos guardaron el mismo silencio de muerte.

Vamos—continué,—ha llegado vuestra última hora. Es tarde y necesito volver pronto al Castillo de Monreal para asistir á los funerales del noble Conde Gastón, que murió ayer, y á cuyo lado velaba piadosamente cuando recibí *la fausta nueva* del nacimiento de mi *hija la noble heredera de Sandoval*.

EDUARDA MORENO DE LÓPEZ-NUÑO.

(Se continuará.)

Escos de la quincena.

En comunicado inserto en un periódico de la localidad del 28 del mes pasado, que Abú-Verín no tuvo ocasión de leer hasta seis ó siete días después de la citada fecha, el Sr. Secretario de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, quejándose y defendiéndose de las, á su entender, injustas censuras que la Prensa de la población suele dirigir á la Corporación citada, dice dicho funcionario, entre otras cosas, que al aludido periódico van encaminadas, estas palabras:

«No há mucho tiempo todavía que el conocido revistero de un periódico quincenal, en un derroche de ingenio y de vis cómica, *se permitió* decir que á los individuos de la Comisión les estorba lo negro musulmán para interpretar cierta inscripción.»

A Abú-Verín—que es el revistero aludido por el señor comunicante—se le pusieron los pelos de punta al leer la denuncia de las transcriptas líneas. No recordaba haberse *permitido* la libertad de publicar, como no recuerda haber hecho afirmación ninguna verbal ni escrita que pueda mortificar á nadie, sin tener datos positivos, y aun teniéndolos seguros é innegables, jamás las haría olvidando los respetos que todas las personas le merecen.

Veamos, pues, lo que dije en el suelto á que el Sr. Secretario de la Comisión de Monumentos se refiere, que es lo que sigue:

«En las obras del nuevo Cementerio de esta capital ha sido desenterrada una hermosa columna cineraria árabe, de

mármol blanco, con una gran inscripción en caracteres cúficos, admirablemente conservados.

«Ya tiene la Comisión de Monumentos en qué entretenerse, ó si le estorba lo negro musulmán, entretener á la Academia de la Historia en la traducción del referido documento.»

Lo cual es muy distinto de lo que asevera el Sr. Vocal Secretario de la Comisión de Monumentos. Indicar la posibilidad de que, una persona ó una Corporación, por ilustradas que sean, puedan carecer de uno de los muchos requisitos necesarios para su perfección, no me parece á mí que sea afirmarlo, y por ende, ni asomo de motivo para que la persona ó Corporación se creyesen mortificadas por ello.

Las lenguas orientales literarias no son tan del dominio de las personas más ilustradas, que pueda exigirse de éstas la condición de poseerlas para ingresar en una Comisión de Monumentos, y no se exige. Abú-Verín recuerda con satisfacción haber formado parte, durante algunos años, de la de la histórica y monumental ciudad de Burgos, *sin conocer la lengua de Mahoma ni la de Moisés*; ignorancia que le causaba pena entre las muchas ignorancias de que adolece; pero que no fué un obstáculo para que en otro orden de conocimientos pudiera prestar los insignificantes servicios que á su alcance estaban, en aquella Corporación que le honrara contándole inmerecidamente entre sus individuos.

Y dicho esto, vamos á otra cosa.

*
**

En el enrasamiento de la explanada que se está practicando en el terreno donde se va á construir el proyectado Matadero, se han descubierto varias dovelas de un hermoso arco de altar del Renacimiento con esculturas de refinado trabajo y magistral ejecución características del estilo. Dichos objetos que, por su innegable mérito artístico, merecían ocupar un puesto en el Museo provincial ó en la Sección del antiguo en la clase de dibujo del Instituto, ó en las de la Sociedad Cooperativa de Obreros, ó en el estudio de un pintor, convenientemente aserrada la parte artística, de la mole de piedra que la contenían, después de haber estado muchos días tirados como unos pedruscos cualesquiera en el barro del camino que por aquel sitio pasa, y sufrido las injurias de las ruedas de los carros de la obra, parece que los más y mejores han sido convertidos en mampostes á macezazos y confundidos en el gran rimero de piedras que en dicha operación se sacan.

¿No ha sabido nada de esto la Comisión provincial de Monumentos?

¿Ha pasado también desapercibido para el Sr. Arquitecto municipal, director de la obra?

No siendo admisible tal suposición, natural es pensar que lo que á personas muy competentes para apreciar el mérito de los objetos en cuestión les ha parecido un abandono censurable de la Comisión y del citado funcionario, que no sea para éste y aquélla más que la consecuencia lógica, de la ninguna importancia que una y otro han reconocido en tales objetos. Si esto es así, ¿qué le vamos á hacer?...

Las verdades más patentes y palpables no todos los hombres las vemos con la misma claridad, porque nuestros ojos materiales, é intelectuales, no alcanzan el mismo grado de perfección. Y de aquí el origen de las disputas, que á nada bueno suelen conducir.

Para evitarlas, Abú-Verín, reconociendo su pequeñez, se da anticipadamente por vencido, *permitiéndose sólo declarar*, que si la Comisión de Monumentos de la provincia no ha creído dignos de su atención y cuidado los mencionados objetos, lo siente infinito, porque es señal inequívoca de que padecía un error Abú-Verín creyendo lo contrario.

Y lo que es más triste aún.

Sigue creyéndolo.



Ya el andamio de la torre del reloj de la Catedral está acabado, ó toca á su fin, cosa que nadie esperaba, porque habiéndose perdido la memoria de sus comienzos, se le consideraba como obra eterna.

Ahora sólo falta saber para qué va á servir el prehistórico andamio.

¿Es para restaurar el aspecto exterior de la torre con arreglo á su verdadero estilo, que bien claramente se manifiesta en el arranque de su primer cuerpo?

¿Es para derribarla enteramente, á pesar de que su fábrica interior se conserva en perfecto estado de solidez y seguridad, sin que se note en ella resentimiento alguno?

Celebraríamos muchísimo que se nos contestara, si se nos contesta por quien pueda hacerlo, y nuestra satisfacción sería muy grande si la respuesta fuese afirmando nuestra primera pregunta, porque tenemos la convicción de que con no mucho más de lo que se tenga que gastar para hacer el derribo, con todas las precauciones indispensables para que no sea causa de lamentables deterioros en los bellísimos monumentos que la rodean, se podía hacer la obra de restauración.

Hemos oído decir, sin que demos crédito al rumor, que nos parece absurdo, que está acordada la demolición completa con propósito de levantar en su lugar un recinto cualquiera para colocar en él la máquina de las horas.

Repetimos que no damos crédito á esta suposición, en nuestro concepto ofensiva á la ilustración de las elevadas personas que necesariamente habrían de autorizar para ser realizada esta idea, que tenemos por descabellada.



Por fin, parece que va siendo formal el propósito de levantar en Toledo un monumento de gloria al caudillo y mártir del levantamiento de las Comunidades castellanas, Juan de Padilla, sacrificado con sus nobles y valientes compañeros, Brabo y Maldonado, en la plaza del pueblo de Villalar, á manos del verdugo, el día 23 de Abril del año 1521.

Tiempo era ya de que Toledo sacudiese el sopor y mortal marasmo en que cayó la noche del 28 de Febrero de 1522, viendo salir furtivamente por las amuralladas puertas del puente de San Martín á la nobilísima y heroica viuda del malogrado caudillo de las libertades comunales, D.^a María de Pacheco, la cual, al saber el tristísimo fin de su esposo, como leona herida en lo que más amara, púsose al frente de los comuneros toledanos, que por el ejemplo de su noble heroína aun pudieron resistir, por espacio de un año más, el asedio y los ataques de las fuerzas imperiales vencedoras ya en todas partes desde que en el patíbulo de Villalar habían rodado las cabezas de los tres inmortales comuneros.

¿Dónde se piensa elevar el monumento? ¿En lo que se llama plaza de Padilla? Pues tenemos por desacertado el pro-

pósito. Dicho lugar es uno de los más apartados y feos sitios de la población. Póngase en él, enhorabuena, una lápida más ó menos sencilla que exprese ser aquel el solar de las casas donde nació el jefe de los comuneros, y haga el Ayuntamiento lo que pueda para dar más agradable aspecto á la plazuela con algo de jardín; pero desístase del propósito de elevar allí el monumento, y piénsese en que estaría mejor colocado en Zocodover, por ser la plaza principal y más concurrida de la población, ó en la del Ayuntamiento, que también es amplia y hermosa, y en la cual nos parece que ocuparía su verdadero lugar la estatua del que fué el más glorioso y popular Regidor del Municipio toledano.



Asegura *El Teatro* del 5 del actual, que el famoso *Fr. Gerardo Lobo* nació en Cuerva y no en Toledo, como se pretende, según el colega; por lo cual supone que huelga una inscripción que se lee en un punto del solar de la casa donde vió la luz primera el que fué Coronel de Infantería, Capitán de Guardias Españolas y uno de los poetas satíricos más agudos de España en la primera mitad del siglo pasado.

Ya ve *El Teatro* cómo no *huelga* la inscripción á que alude.

Si acaso, en Cuerva faltará la que le corresponda al Padre Lobo.

Que por lo visto fué un Lobo de otra camada y con cogulla.



Con la festividad de los Santos Reyes terminó la balumba de las de Navidad.

En Madrid se celebró con nieve la *llegada* de los Reyes Magos.

Fué una buena precaución de la Providencia, porque ya sólo por el frío glacial se pueden conservar por más ó menos tiempo ciertas cosas, y los besugos.



En el Teatro de Rojas sigue la Compañía dramática trabajando cuanto puede por dar á sus espectáculos toda la novedad posible y la más esmerada ejecución; pero el público, lejos de corresponder á tales esfuerzos, parece que aumenta su retraimiento, dominado en nuestro concepto por un pesimismo tenaz é injusto. El cuadro de los actores es tan completo como aceptable en su conjunto, y sus primeras partes pueden figurar con aplauso en los teatros principales. Sin embargo, el público no aumenta, lo cual hace imposible en una capital como Toledo, la vida de este ramo de arte que en otras de menos importancia puede sostenerse con desahogo.

Los precios de las localidades no pueden ser más económicos, porque ya llegan á la mezquindad. La población tiene grandes elementos de riqueza por sus Centros oficiales y por la propia de numerosos vecinos. ¿En qué consiste, pues, el desamparo del teatro?... No lo entendemos; pero el hecho es que éste, siguiendo así, tendrá que cerrar sus puertas por tiempo indefinido, ya que cuando las abre no entran por ellas más allá de una docena de personas constantes, abonadas hace años, las cuales no han negado jamás su concurso para el sostenimiento del culto á la musa dramática nacional.

En esta quincena han sido puestas en escena, con esmerada ejecución, la última y muy aplaudida producción de Cano y Masas, titulada *Gloria, Lo sublime en lo vulgar*, último y bellissimo drama de D. José Echegaray, *Inocencia, La fuerza de un niño, En el pilar y en la cruz*, con sus correspondientes piezas finales, todas ellas muy bien interpretadas y mereciendo atronadores aplausos.

Un accidente ocurrió al final de la función de la noche del último domingo. Se había anunciado como fin de fiesta la zarzuelita *El lucero del alba*; pero por accidental y repentina indisposición de la Srta. Carrión, originada por el tufo de un brasero, no fué posible su representación, y en su lugar se ofreció hacer *La salsa de Aniceta*, á lo cual accedió gustosa la mayoría del público; pero cuando se levantó el telón, una pequeña parte de la concurrencia juvenil *de las alturas*, prorrumpió en desaforados gritos y silbidos tan desconsiderados y fuera de razón, que la Sra. Verdecho, que estaba en escena, viéndose tan sin motivo maltratada al comenzar á cantar, rompió en amargo llanto y tuvo que retirarse de la escena y se hizo bajar el telón.

La mayoría del público sufrió con desagrado, pero en silencio, el censurable proceder de unos pocos *calaveras* que convirtieron el teatro en un burdel por espacio de media hora, sin que los agentes de Seguridad trataran de poner en orden, que sepamos, á los que así faltaban á él y á la consideración de la mayor parte de la concurrencia.

Volvió á salir el actor cómico á hacer presente la imposibilidad de representar la zarzuelita anunciada en los carteles por el consabido motivo, insistiendo en que, si no se aceptaba la de *La salsa de Aniceta*, era imposible hacer otra cosa; y el público de *arriba*, dando señales de asentimiento, suponemos que daría fin al conflicto que él había ocasionado con inusitada desconsideración, cuando abandonamos el teatro verdaderamente disgustados por haber presenciado un accidente tan incalificable.

ABÚ-VERÍN-ALCOYÁ.

Miscelánea.

Tribunales de exámen.—He aquí la forma como han quedado constituídos los Tribunales que han de presidir los exámenes de prueba de Curso, durante el año corriente, en este Instituto provincial, á propuesta del Claustro de Profesores y con la oportuna aprobación del Rectorado del distrito universitario:

Ingreso: Sres. Velázquez, Campalans y Aquino.

Primero y segundo Curso de Latín y Castellano: Señores Velázquez, Martínez y Marina.

Retórica y Poética: Sres. Jurado, Milego y Aquino.

Geografía: Sres. Velázquez, Jurado y Marina.

Historia de España: Sres. Jurado, Milego y Marina.

Historia Universal: Sres. Jurado, Martínez y Marina.

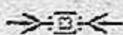
Psicología, Lógica y Ética: Sres. Jurado, Milego y Aquino.

Aritmética y Álgebra y Geometría y Trigonometría: Señores Campalans, Galdeano y Salinero.

Física y Química, Historia Natural y Agricultura: Señores Serrano, Morón y Trejo.

Primero y segundo Curso de Francés: Sres. Velázquez, Aquino y Doblas.

Dibujo: Sres. Moreno, Galdeano y Trejo.



Días de examen.—Hé aquí los días que se han designado, en este Instituto provincial, para verificar los exámenes de los alumnos de enseñanza libre que lo han solicitado, á tenor del Real decreto de 22 de Noviembre de 1883 y Real orden aclaratoria de 7 de Abril de 1886:

Día 21: Ingreso, á las doce de la mañana.

Día 22: Primero de Latín é Historia Universal, á las doce.

Día 24: Retórica y Poética, á las diez.

Día 25: Aritmética y Álgebra, á las nueve.

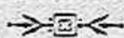
Día 26: Psicología, Lógica y Ética, á las diez.

Día 28: Geometría y Trigonometría, á las nueve.

Día 29: Primero y segundo Curso de Francés, á las doce.

Día 30: Física y Química, á las tres de la tarde.

Día 31: Historia Natural y Agricultura, á las tres de la tarde.



Pésame.—Muy sentido queremos hacerlo llegar hasta nuestros respetables amigos los Excmos. Sres. don Fermín Larrazábal, Ingeniero Jefe de Montes de esta provincia, y D.^a Ascensión Calderón de la Barca, por la terrible desgracia que acaban de sufrir con la pérdida de su encantadora y angelical hija María de los Dolores, fallecida el día 11 de los corrientes á la edad de dieciocho años, y cuando todo sonreía á su alrededor.

La muerte de la Srta. de Larrazábal ha causado en Toledo dolorosísima impresión, y así pudo observarse en la distinguida y numerosa manifestación de duelo con que fué acompañado el cadáver hasta el puente de Alcántara, el día de su traslación á la villa de Mora.

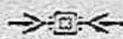


Defunciones.—El día 3 del actual ocurrió la de la Sra. Doña Isabel Aguilera y Arroyo, á los 84 años de edad, y el día 12 la de la Sra. Doña Rosa Lago y del Castillo, esposa de nuestro amigo D. Aurelio Gutiérrez y González, Conserje del Centro de Artistas é Industriales.

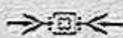
Reciban las apreciables familias de las finadas la expresión de nuestro duelo por la desgracia que las affige.



¡Voló al cielo!—El día 9 de los corrientes ha subido al cielo el niño Reyes Bartolomé Casero y Jiménez, á los dos años de edad. Acompañamos á su affligido padre D. Rufino Bartolomé Casero y á su apreciable tío D. Ignacio Portales, nuestro particular amigo, en la pena que les ha causado la pérdida de tan precioso niño.



Posesión.—La ha tomado del cargo de Director de esta Cárcel el Sr. D. Santiago Romo Jaro, á quien tenemos con este motivo el gusto de saludar, dándole la más cordial bienvenida.



A nuestros subscriptores.—Con el fin de cerrar la liquidación administrativa de esta Revista, correspon-

diente al año 1888, suplicamos encarecidamente á los señores abonados que tienen en descubierto su subscripción, se sirvan remitirnos á la mayor brevedad, por medio de libranzas del Giro mutuo, las cantidades á que ascienden sus atrasos hasta el 31 de Diciembre anterior y el importe de las oportunas renovaciones.

Aunque hasta hoy no hemos dejado de servir la Revista á ninguno de los señores subscriptores á pesar de que se encontraran en descubierto, á fin de evitar en lo sucesivo el verdadero abuso de confianza que han cometido algunos negándose al pago de lo que adendaban, al darse de baja, desde el próximo número dejaremos de servir el periódico á cuantos no tengan satisfecha la subscripción.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Madrid.—Sr. D. R. A. S.—Recibido el Escalafón. Gracias por el recuerdo. Si no puedo llevarte personalmente la obra encargaré quien lo haga y recoja la que me tienes ofrecida.

Cádiz.—Sra. D.^a J. M.—Signen mejorando los enfermitos; pero ahora le ha tocado á J. el turno.

Badajoz.—Sr. D. A. A. L.—Recibida la tuya sintiendo cuantos contratiempos os ocurren. Tampoco por aquí han faltado quebraderos de cabeza. Escribiré pronto.

Barcelona.—Sr. D. E. L.—Debo contestación á su cariñosa carta recibida oportunamente. Supongo vería usted el anuncio de la cartilla.

Talavera.—Sr. D. J. L. B.—Se han recibido del Rectorado los tres títulos de Bachiller que encargó. Puede disponer pasen á recogerlos.

Albacete.—Sr. D. A. S. S.—Entregado el título, según encargabas en la tuya.

Enrique Blanco

FOTOGRAFÍA MADRILEÑA

9—Zocodover—9

TOLEDO, 1889

IMPRESA Y LIBRERÍA DE J. PELÁEZ, SUCESOR DE FANDO
Comercio, 29 y 31-Alcázar, 20.

ANUNCIOS



Máquinas "SINGER," para coser

TODOS LOS MODELOS

A PTAS. 2,50 SEMANALES

sin entrada ni aumento alguno.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CORTADO

ENSEÑANZA Y ATENCIONES GRATIS
A DOMICILIO.

Hilos, torzales de seda, agujas, aceite,
piezas sueltas y accesorios para toda clase
de costura.

LA COMPANIA FABRIL "SINGER"

ÚNICA CASA EN ESTA CAPITAL

10, Tornerías, 10,

con Sucursales en todas las capitales de provincia.

¡ABAJO LAS CANAS!

¡GRAN DESCUBRIMIENTO!

Con la *Tintura higiénica*, de Arroyo, se vuelven progresivamente los cabellos á su primitivo color; regenera la calvicie y no mancha, y tiene la ventaja de poderla usar como una brillantina cualquiera, dando excelentes resultados. Comprad un frasco, que sólo cuesta cinco pesetas, y os convenceréis que la mejor tintura conocida hasta el día es *La higiénica*, de Arroyo.

En este establecimiento hay un gran surtido en redecillas para la frente, á 10 céntimos una, y una peseta docena; cajas de jabón de todas clases desde 1,25 á 6 pesetas; pastillas desde 20 céntimos una; extractos, pomadas, aguas de tocador, etc., etc.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA DE J. VALERO, ALCÁZAR, 5, TOLEDO

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correc, 2, y Sillería, 3.—TOLEDO

Los padres que gusten visitar este Establecimiento se convencerán de sus excelentes cualidades y podrán apreciar la primera enseñanza que en él se cursa.

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO
REPUJADO Y DAMASQUINADO



M. ÁLVAREZ

2, Cuatro Calles, 2

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

JOSÉ BENEGAS

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO

Géneros de gran novedad para la presente estación.

CALLE DEL COMERCIO, N.º 26

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta casa representa á la que en España y otras naciones ha obtenido patente de invención por los *féretros-arcas de hierro galvanizado*, con preparaciones químicas, y sólo ella ó quien la represente puede construirlos y venderlos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN de Menor Hermanos.—Despacho: Comercio, 57.—Talleres: Sillería, 15. Toledo.

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA PERMANENTE

Variedad en formas y tamaños de retratos completa colección de vistas, especialidad en retratos de niños, reproducciones y pinturas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA
E. ROS.—Comercio 22

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

ex-Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería

CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

El feliz resultado obtenido en los exámenes que se verificaron en Junio último en el Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, pone de manifiesto el celo é interés que el Director y Profesores de este Colegio tienen en la instrucción de los alumnos.

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio pensionistas y permanentes.—Médicos honorarios.

RELOJERIA DE ALVAREZ

25, COMERCIO, 25

Esta casa, fundada en 1820, cuenta constantemente con un escogido surtido de relojes procedentes de las fábricas más acreditadas de Suiza y Alemania, teniendo montado un TALLER DE COMPOSTURAS donde se ejecutan las más difíciles.

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERIA de Sobrino de Mariano M.º y Rubio, Comercio, 41 y 43.—En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.

MODAS

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO, Zocodover, 24, tiene constantemente un elegante surtido de capotas y sombreros de la estación, preciosas faldas de bautismo, gorras matines, peinadores y toda clase de ropa blanca para señora y niños.—Especialidad en trajes para niños.

24, Zocodover, 24.